

Los crímenes de San Feliú

El partido Radical no permitirá la impunidad

Todos los periódicos condenan enérgicamente la salvajada carlista, sin más excepción que la de *El Correo Español*, que, con un matonismo repugnante, se vanagloria de lo hecho por sus cafres correligionarios.

También los han defendido los diputados carlistas en el Congreso.

Demóstranos la traición y la alevosía, probado el asesinato por el testimonio irrefutable de autoridades y testigos presenciales, defender ó disculpar á los asesinos, como lo han hecho *El Correo Español* y los diputados carlistas, vale tanto como colocar á ese partido de salvajes fuera de la legalidad.

Las clases conservadoras, las gentes de orden que con tanto clamoreo pidieron leyes de excepción para los anarquistas, deberían ahora, con más justos motivos y razones, pedir las para un partido de asesinos.

Las bombas arrojadas al azar sobre indefensas multitudes no han encontrado nunca partido ni Prensa que las defienda como arma política. Sólo el carlismo español, vergüenza de nuestra patria, tiene diputados y periódicos que amparen el asesinato y lo glorifiquen públicamente.

Si el uso de los explosivos mereció una ley en defensa de la sociedad, mucho más la merecería el uso del revólver carlista. Compárense las víctimas causadas por las bombas con las que cayeron por el plomo del fanatismo, y se verá cómo la dinamita resulta inofensiva al lado de esos bárbaros que matan en nombre de Dios.

Perturbadores constantes del orden, causantes de las guerras civiles que arruinarán á España, fusilaron sin piedad, saquearon como forajidos, violaron como satíros, y se entregaron á todas las embriagueces sangrientas de la demagogia blanca. El carlismo creó al cabecilla sacerdote, que con un cetro en una mano y un trabuco en la otra sembró con huesos de liberales todos los ámbitos de la Península.

Nuestra generación iba ya olvidando la historia terrorista, que Nakens publicó en folletos con el título de *Crímenes del carlismo*, y en los presentes momentos resultará útil popularizarla para acabar de una vez para siempre con esa lepra social, que revive por la complacencia y mimo con que la han cultivado los partidos dinásticos.

En los primeros años de la restauración borbónica se pretendió declarar ilegal al partido republicano, fueron arrojados de sus cátedras los profesores que en él militaban, se persiguió sanamente á su Prensa, se pusieron trabas de todo orden á su desarrollo; pero, en cambio, se mimó al carlismo llevándole al disfrute del Poder, reconociendo sus grados á muchos jefes y oficiales del ejército carlista, y se llegó al colmo que desde el banco azul un ministro de la Corona llamase *honradas masas* á los asesinos de Cuenca, Olot, Burjassot y Iguazu.

Esa política insensata y antipatriótica fué seguida por todas las derechas dinásticas y particularmente por el Sr. Maura, que nos ha preparado una nueva guerra civil inevitable.

De nada nos ha servido á los liberales españoles vencer á los carlistas en campo abierto, empeñando para siglos el Tesoro nacional y vertiendo tanta sangre, que, según la frase de Costa, con ella hubiese podido regarse toda España si se hubiese embalsado en un gigantesco pantano. El esfuerzo del ejército liberal y la sangre vertida fueron sacrificios inútiles, porque ya decía el vulgo, repitiendo la frase de un poeta, que el carlista que moría en las trincheras resucitaba en Madrid.

Ese cultivo del carlismo y la impunidad en que se le ha dejado vivir nos ha traído al estado presente.

El titulado general Moore fué cogido hace cuatro ó cinco años al frente de una partida armada. Resistió á la Guardia Civil é hizo fuego contra ella. Debíó de juzgarse militarmente, y, con arreglo al Código militar, ser pasado por las armas. Por la calle se paseaba á los pocos meses de haber cometido el delito que, sin prueba tan plena, llevó al cementerio á Ferrer, á Baró y á Clemente García.

Los presídios han albergado á centenares á republicanos que se excedieron con la palabra ó con la pluma. Carlistas, pocos han sido los que sufrieron los rigores de la justicia, por sus manifestaciones intemperantes, y si sobre ellos cayó el peso de la ley, pronto endulzaron sus rigores con indultos especiales.

Cuando, en el verano del pasado año, los curas carlistas brutalizaron desde los púlpitos, el Gobierno mandó que se les formase proceso á algunos, cuyas demasías no podían pasar sin correctivo. ¡Pues todos los procesados han sido absueltos!

Este es el origen de los asesinatos que hoy lloran los radicales y condenan todas las personas honradas.

¿Cree el Gobierno que puede continuar esa política de complacencia para el carlismo?

Juicios de la prensa

De *El Imparcial*.

«Y he aquí el resultado de semejantes juicios. Después de una misa de campaña con toque de corneta, aparato de formación y, por el visto, con armas, los jóvenes *requetés* se dieron llenos de ardor y se lanzaron á la barbaría acometida que ha ensangrentado su

piadosísimo *aplech* y ha costado la vida á cinco personas.

No hay ni la menor atenuante para estos verdaderos asesinatos. Fútil la causa de la agresión, hay que buscar su origen cierto en los rencores nunca extinguidos del ultramontanismo, excitados en esta ocasión, como en otras, por ese extraño género de manifestaciones en que los concurrentes llegan á creerse en plena montaña y mandados por cualquier Cucca.

Veamos ahora si el salvaje atentado se complementa y redondea con un epílogo de impunidad, que es otro de los factores con que cuentan los reaccionarios, lo mismo para laborar en sus juntas de Defensa Social que para pasar por la estación de Villarreal. En Valencia, hace poco, cometieron un homicidio. En Bilbao dieron muerte á un joven republicano que se refugió en el Círculo de su partido.

Se aconseja á gente cerril, salvaje, rifeña, de alma atravesada, ineducada y fanatizada, que rechace á tiros la menor agresión. Y como sus *aplechs* no son manifestaciones políticas, sino simulacros guerreros, confunden los muy bárbaros el derecho de defensa con el asesinato de los amigos y correligionarios de uno que quitó la boina á un muchacho.

Y esa gente vocifera que debíamos estar en Tetuán para extender la civilización por el norte de África. ¿Qué cabía rifeña, no ya tetuán, aventaja en barbarie á nuestros carlistas?

La impunidad de los carlistas. El *Liberal* escribe este brevisimo, pero enérgico y expresivo comentario: «Ha causado indignación general el asesinato de varias personas—que también son personas los republicanos—cometido por los jaimistas del *requeté* al amanecer del domingo. De asesinato debe calificarse lo hecho, con premeditación y alevosía, y no hay discursos ni gritos parlamentarios que valgan para cambiarle de nombre.

«La enormidad del caso logrará, tal vez, que se modifique el criterio de nuestros gobernantes, liberales y conservadores, siempre dispuestos á amparar ó tapar á los clericales de todas las marcas en sus frecuentes y crecientes demasías.»

La Juventud Republicana Radical ha enviado á la Casa del Pueblo de Barcelona el siguiente telegrama: «Juventud Radical, Madrid, protesta indignada asesinatos cometidos bárbaros carlistas. A vuestra disposición para todo.—El presidente, Andrés Pallares.»

VALLADOLID, 29. El Casino Republicano de esta capital protesta contra la cobarde agresión y las muertes alevosas de San Feliú de Llobregat, digna, tradicional característica de quienes la realizaron.—Fernández Cubas.

Véase en tercera plana la información de los sucesos de San Feliú.

casta; mantiene la tradición criminal: es una de las suyas.

«Todos los informes oficiales y particulares atestiguan la traición en el ataque, imposible de coonestar esta vez alegando la legítima defensa.

«No hubo ofensa por parte de los republicanos.

«Lo más que en contra de ellos se dice es que arrebataron la boina á un muchacho. ¿Basta esa falta para apostarse en la estación y disparar alevosamente contra el grupo que se marchaba de San Feliú?

«No es un hecho aislado. Es un sistema. Hace años que, al regresar de un mitin, fueron tirados Blasco Ibañeta y Rodrigo Soriano al pasar por la estación de Villarreal. En Valencia, hace poco, cometieron un homicidio. En Bilbao dieron muerte á un joven republicano que se refugió en el Círculo de su partido.

«Y esa gente vocifera que debíamos estar en Tetuán para extender la civilización por el norte de África. ¿Qué cabía rifeña, no ya tetuán, aventaja en barbarie á nuestros carlistas?»

La impunidad de los carlistas.

El *Liberal* escribe este brevisimo, pero enérgico y expresivo comentario:

«Ha causado indignación general el asesinato de varias personas—que también son personas los republicanos—cometido por los jaimistas del *requeté* al amanecer del domingo. De asesinato debe calificarse lo hecho, con premeditación y alevosía, y no hay discursos ni gritos parlamentarios que valgan para cambiarle de nombre.

«La enormidad del caso logrará, tal vez, que se modifique el criterio de nuestros gobernantes, liberales y conservadores, siempre dispuestos á amparar ó tapar á los clericales de todas las marcas en sus frecuentes y crecientes demasías.»

La Juventud Republicana Radical ha enviado á la Casa del Pueblo de Barcelona el siguiente telegrama: «Juventud Radical, Madrid, protesta indignada asesinatos cometidos bárbaros carlistas. A vuestra disposición para todo.—El presidente, Andrés Pallares.»

VALLADOLID, 29. El Casino Republicano de esta capital protesta contra la cobarde agresión y las muertes alevosas de San Feliú de Llobregat, digna, tradicional característica de quienes la realizaron.—Fernández Cubas.

Véase en tercera plana la información de los sucesos de San Feliú.

Declaraciones de Lerroux

EL PARTIDO RADICAL EN LA FRONTERA PORTUGUESA

Contra la Conjunción.

Alejandro Lerroux, nuestro querido jefe, interrogado por un redactor de *El Liberal*, de Sevilla, acerca de su actitud y de la del Partido, hizo las siguientes interesantes declaraciones:

«Hablado de sus frecuentes viajes á Sevilla, dijo que obedecían á su propósito de completar un plan estratégico para afirmar al Partido Radical, con vida propia, en el mediodía de España, á lo largo de la frontera portuguesa.

«Elogió los trabajos realizados por los elementos radicales sevillanos. Dijo que el Partido Radical tiene razón de existencia, toda vez que no es una disidencia; no constituye una ambición, sino una necesidad.

«Representamos el instinto de conservación común á todas las ideas que, no habiendo cumplido su misión, resisten á morir.

«Hubiéramos muerto siguiendo el absurdo movimiento de la Solidaridad catalana, que aplazó algunos años el triunfo automático de la República.

«Hubiérase ésta perdido si el Partido Radical hubiese cometido la torpeza de continuar en esa otra Solidaridad, menos absurda, pero no menos estéril, llamada Conjunción ó Alianza republicano-socialista, que si bien cuenta con masas y elementos persistentes, extravió su sentido político.

«En cuanto á sus hombres, sé bien á qué atenerme; distribuyo entre ellos toda la gama de mis sentimientos, menos uno: mi adhesión á su conducta.

«La Conjunción, teniendo una niña Egea á cuya inspiración todo se subordina, da la idea de que en los partidos republicanos no ha habido espíritu democrático, ni buen sentido político, ni moralidad, ni entereza, ni siquiera valor revolucionario, hasta que se unió á ellos el partido socialista obrero; y á remolque de esa dirección van los principios, los prestigios y las personalidades.

«El Partido Radical vive de la realidad y quiere la representación de todas las clases sociales; aspira á mejorar la situación de la patria, levantar al pueblo y regenerar las fuerzas económicas.

«El Partido Radical sabe que en España no hay otro medio de levantar fuerzas para intentar la transformación pretendida que asociarse, por la comunidad de superiores intereses, el pueblo, la clase media y el Ejército; y no pacta ni pactará con nadie que, por un espíritu exclusivista de clase, separe, enemistó ó divorcie esos tres elementos.

«Si el Ejército fuese encerrado en los cuarteles, el pueblo podría hacer la República sin el Ejército; pero pretender hacerla contra él es absurdo que podrán patrocinarlo los socialistas y los conjuncionados con ellos; los radicales, no.

«Por eso los radicales mantendrán en Sevilla su personalidad, chica ó grande, sin pactos ni alianzas.

«Esto no excluye que coincidamos alguna vez en el criterio y en la acción; pero sin previa inteligencia.

«Hablado de la próxima lucha, dijo Lerroux que será empeñadísima.

«Están á la vista unas elecciones municipales; acaso no lejanas otras legislativas, y es necesario tomar posiciones. Aquí no debe perdurar la oligarquía política, que sin fuerza en la masa popular ni otra que la del fraude electoral, la coacción caciquil y la presión del Poder, reparte actas á su antojo, y de limosna regala alguna como prima de un seguro de socorros mutuos.

«Lucharemos, y el que lo tenga que lo luzca, y el que pueda que se lo lleve.

«Confío en mi razón y en mis amigos. También en el concurso moral de los hombres alejados, por repugnancia, de estas luchas, que sepan y quieran ver en la actitud nuestra una manifestación de confianza en el porvenir y de amor ardiente á la República, á la patria y al pueblo.»

«El Sr. Lerroux se enteró del suceso de San Feliú y se mostró sorprendido; condenó enérgicamente la brutal agresión de los jaimistas á los radicales.

En cuarta plana

«Crimen y castigo», de Dostoiewski

DOS POLITICAS EN MARRUECOS

Los franceses: rapidez y mano dura Los españoles: indecisión y desconfianza

Carta de Tánger

La crueldad francesa. 500 atropellos del tabor de policia. ¿Qué opina Europa?

TÁNGER, 25. La política francesa en este desgraciado país se ha hecho ya de tal naturaleza que no hay otro remedio que, siquiera por humanidad, protestar de la manera más enérgica posible.

Toda persona honrada, sea cualquiera su nacionalidad, debe, y mucho más si es español, poner de manifiesto lo que en nombre de la civilización y con el título de mandatario de Europa, está ejecutando en estas tierras Francia, la ilustradísima Francia, que si bien merece la admiración mundial en infinitas de cosas, en la política seguida en el Imperio de Marruecos sólo execración y cuantos títulos puedan inventarse no serían bastantes para condenar los miles de brutales atropellos cometidos, y lo peor aún, que sigue y seguirá ejecutando si la culpa Europa no detiene—y ya va siendo hora—, esa especie de locura que se ha apoderado de las tropas enviadas por la República á implantar la civilización en estas regiones.

Conste que no nos inspira lo que aquí decimos, con ser ya ello bastante, puesto que no reconocemos á nadie derecho suficiente para entrometarse en casa del vecino, la iniquidad cometida á estas horas de imponer á todo un pueblo, cuya independencia garantiza la ya caduca Acta de Algeciras, un Gobierno y un sultán cuya impopularidad es tan mercedísima por sus crímenes—este es el nombre—y sus continuos desaciertos.

Dejando esta cuestión á un lado, cosa que, en nombre de esa civilización tan decantada, no debiera, en manera alguna, consentirse, lo que aquí tratamos de poner al descubierto para que Europa entera, y en particular España, lo sepa de una vez, es, como decimos al principio, la no interrumpida serie de atropellos cometidos allí donde pasean su planta los que, vistiendo el honoroso uniforme del soldado francés, lo ponen en entredicho, pues, más que hombres, parecen fieras de la peor especie.

No queremos, en honor de la nación hermana, entrar en detalles ni citar hechos, y conste que sólo relativos á lo cometido por el tabor de la policía francesa en Tánger podemos citar al pie de quinientos en el poco tiempo que lleva funcionando, pero si recomendamos, no sólo á nuestros lectores, sino á cuantas personas estén dotadas de sentimientos de humanidad, lean, á ser posible, la carta que días pasados publicó el periódico inglés de esta población *Almogreb Alaksa*, y en ella encontrarán un retrato pálido de cuanto ocurre, desde que hace tres años pusieron los franceses su pie en Casablanca, hasta la fecha, corregido y aumentado.

Si la mínima parte de todo esto sucediera con las tropas españolas, qué de enormidades se hubiesen dicho por los periódicos de toda Europa y qué polvareda se hubiera levantado ya hace mucho tiempo. Todo cuanto se pueda suponer, todo cuanto la imaginación del lector—para decirlo de una vez—sea capaz de concebir, eso, todo eso, es lo que sucede, todo eso es lo que tiene que sufrir, no solamente la

población moruna, sino la infinidad de hebreos que no tienen la fortuna de ser súbditos ó protegidos de alguna de las naciones americanas ó europeas.

Ante todos los compromisos y conveniencias diplomáticas están los sentimientos de humanidad, y bajo ningún concepto debe seguir esa política Española, la nobilísima España, cuyos Gobiernos, sean del partido que fueren y cometan los errores que se quiera, sabemos muy bien no imitarán ni en poco ni en mucho, la bárbara conducta observada por Francia.

Doctor Errazqui.

Alcázar sin municiones.—Muley Zia protesta contra Francia.

TÁNGER, 30. Dicen de Alcázar que quedan en aquella ciudad muy pocas municiones, pues casi todas las que había se las han llevado los convoyes con destino á la mehaba de el Amrani.

La guarnición de la ciudad es también muy escasa, pues sólo se compone de trescientos individuos.

El nuevo sultán de Mequinez, Muley Zia, ha dirigido cartas á las Legaciones extranjeras, en las que se llama á sí mismo único soberano de Marruecos por la voluntad del pueblo, y protesta contra la invasión francesa por ser contraria al Acta de Algeciras.

Las cartas, que son muy extensas, llaman tirano y traidor á Muley Hafid, y dicen que no deben consentirse las matanzas que hacen los franceses, siquiera—dice—por humanidad.

Correos asesinados.

TÁNGER, 30. Se ha interrumpido el servicio de Correos de Fez.

Se dice que unos correos que traían cartas á Tánger han sido asesinados.

Declaraciones del Mokri.

PARIS, 30. Sidi el Mokri, que se halla en esta capital, ha declarado es inexacto pudiese el sultán á Francia estableciera su protectorado en Marruecos, pues hoy, lo mismo que ayer, se atiene, en efecto, Muley Hafid, á lo estipulado en el Acta de Algeciras.

Añadió Sidi el Mokri que el sultán espera que las tropas del Maghzen, dirigidas y apoyadas por militares franceses, se bastarán para restablecer la normalidad en Mequinez.

PARIS, 30. El ministro de Negocios Extranjeros declara ser ajeno á la publicación de las declaraciones del Mokri.

Acción española

Caballos á Centa.—Inspeccionando las posiciones.—Organización de la Policía indígena.

CEUTA, 30. Ha fundeado el vapor *Barceló*, que conduce setenta caballos para nutrir los escuadrones de esta guarnición.

Este ganado es africano, adquirido por el teniente coronel Sr. Silvestre, jefe del tabor español.

El coronel, jefe de Estado Mayor, Sr. Serrano, marchó hoy en una canoa automóvil para inspeccionar las nuevas posiciones, regresando esta noche.

El convoy que salió hoy regresó sin novedad.

Han llegado, en comisión de servicio, tres oficiales de Telégrafos.

Se han presentado en las oficinas militares numerosos moros del interior manifestando deseos de ingresar en la Policía.

Se asegura que en muy breve plazo quedará establecida la Policía indígena en Yebely Dersa.

Los moros lo desean así, según las continuas manifestaciones que hacen al general Alfau.

El comandante de Estado Mayor, Sr. Rubio, acompañado de su esposa, visitó hoy las nuevas posiciones, recibiendo muestras de afecto de los moros que encontraron en el camino.

Se activa la reparación de la barcaza, para ser entregada muy en breve á la Compañía de Mar.

Varios moros notables del poblado del Kar y de la cabila de Hans, próximos á Tetuán, fueron llamados ayer por el general Alfau, á fin de manifestarles que se entendieran con el jefe de la posición monte Negrón respecto al establecimiento de la Policía indígena con individuos de la referida cabila que habían manifestado deseos de pertenecer á dicho Cuerpo.

Carta de Ceuta

Impacencias ante el avance

Táctica de Alfau. El puente sobre el Asmir. Lo que piensa Pérez Caballero

CEUTA, 27. El general Alfau nos dijo ayer tarde á los enviados de los periódicos madrileños que como se habían concluido todas las operaciones militares, podíamos ya retirarnos, con la seguridad de que nada nuevo sensacional ocurriría.

Escuchamos con respeto la recomendación del general, dándonos esto motivo á que decidiéramos nuestra permanencia aquí.

En efecto: anoche no dormimos ninguno de los periodistas, porque sabíamos estaba preparada toda la guarnición, cumpliendo lo que hace tres días anunció, para salir fuera de la población, proyecto cuya realización impidió una lluvia tan abundante como molesta.

Esto no obstante, salió el convoy para el monte Negrón con fuerza de Ingenieros y los materiales para la colocación de un

«Por dónde viene la muerte...»



CANALEJAS.—No faltaba nada más que las valentías jaimistas....

miente sobre el río Asmí, cuyas aguas corren más allá de la última posición ocupada y más cerca de Tetuán.

El pretexto de la colocación de dicho puente es facilitar comodidades a los viajeros que vienen de Tetuán.

Los cableños que viven en los terrenos que dominamos merced a nuestros recientes avances siguen tranquilos vendiendo sus mercancías a nuestros soldados y colando de agasajos a nuestros oficiales.

En Tetuán nada nuevo ocurre, a no ser el mal efecto que ha producido el rumor circulado de que nuestras tropas no van ya a esa población.

Si la lluvia cesa, esta noche saldrán nuestras tropas para proteger el avance, que ya he dicho en otra crónica hoy había de verificarse.

Conozco una carta de un diplomático en la que habla de la contrariedad experimentada por nuestro ministro en Francia, señor Pérez Caballero, con la conducta de las autoridades del Gobierno español.

Se lamenta de la falta de energía nuestra no aprovechándonos de este estado de guerra en que han colocado los franceses a Marruecos.

El creyó siempre que por las circunstancias sacaría el partido de ella; pero se sorprendió que hasta la presente no hemos hecho más que escandalizar al mundo, tomar tres penascos y cometer las mismas faltas que si hubiéramos entrado en Tetuán y desembarcado en Larache.

Los mismos pretextos para ocupar esos penascos se hubieran empleado si en vez de ir a ellos nos hubiéramos decidido para entrar en las poblaciones.

Los que dominan a ciudades dominan también a sus cercanías.

En fin, aquí la desanimación es grande, y hasta los más optimistas declaran que este sol africano ha marchitado la última ilusión española.

Penosa impresión ha causado entre todas las personas de sentimientos generosos un artículo publicado por un periódico de Madrid aconsejando al Gobierno la mudanza de este penal y sobre todo medidas radicales contra los que viven fuera del local del presidio y están entregados al fomento de honradas industrias.

Es de creer que el Sr. Canalejas no atenderá esas recomendaciones, aborto de imaginaciones pobres y espíritus raquíticos, sino que sostendrá con nobleza la causa humana de estos infelices, que en un momento raro de la vida pecarán y que con sus buenos ejemplos vienen demostrando haber llevado esa interrupción triste en su vida honrada.

Lo que parece mentira es que sean impresas en un papel titulado cristiano tales enormidades, demostrando que los evangelios de su religión los tienen en sus labios y no en sus conciencias, y que se mojan de aquella figura sublime que, pendiente del madero y agonizante en la cumbre del Gólgota, concede el paraíso al Buen Ladrón arrepentido y pide el perdón para sus enemigos.

Es necesario a los que antepone los principios de humanidad a todo interés de pueblo, insistir en que, si el penal se traslada, entre llevar estos penados corregidos y arropados a la obscuridad de nuestros presidios, pudridores de cuerpos y corrupciones de almas, más preferible debe ser concederles la libertad condicional.

Hacer otra cosa que no sea en sentido indulgente, sería un horror.

Continúan presos los infelices marineros que tripularon la embarcación que condujo a los periodistas al cabo Negrán.

Mientras esos honrados padres de familia sigan en la cárcel, yo le he de dar la noticia para que el país no olvide cómo aquí se nos trata y mis compañeros se ruborizan por la falta de acierto que han tenido en esta ocasión en la defensa de esos infortunados, privados ellos de libertad y de pan sus hijos por nuestra causa.

G. Sánchez Cabeza.

Palabras de un salvaje

Hace pocas días hubo de comentar un artículo de D. Angeles Vicente. Amigos de esta señora me dicen que está muy ofendida por mis comentarios.

Por si esto fuese cierto, me apresuro a ofrecerla mis excusas.

Desde que ando por el mundo siempre puse gran empeño en aumentar las simpatías entre el elemento femenino. Me enorgullecía la certeza de que las mujeres sentían cierta debilidad hacia mí, y que ellas fueron siempre mis defensoras y, en alguna ocasión, admiradoras de lo que escribía.

A los hombres, cara de perro; pero ante una mujer siempre he procurado presentarme con la sonrisa más agradable y el traje mejor cepillado.

Y, aunque me esté mal el decirlo, jamás se me escaparon mis éxitos. Muchas veces soñé con «descubrir la gloria de Don Juan Tenorio».

Ahora, al saber que D. Angeles está ofendida conmigo, una gran tristeza me acomete. ¿Qué haría yo para poder escribir el nombre de doña Angeles Vicente en la larga lista de mis buenas amigas?

No me importan los enemigos machos; pero los enemigos hembras me inspiran un gran temor.

Me aseguran que D. Angeles pensaba pagarme un tiro con pistola Browning. (Fíjese el maestro Ovíja que no altero el apellido del inventor).

Pues bien: si a D. Angeles no le bastan estas líneas para no ponerme hooliguito, dispare contra mí las siete espaldas de su pistola. Prefiero la muerte a saber que una mujer me tiene «chispa».—JAVIER BUZIO.

Política francesa

Reforma de la ley electoral.

PARIS, 30. Ha comenzado a discutirse esta tarde en la Cámara de los Diputados el proyecto modificando la ley Electoral, declarando, al iniciarse el debate, el ministro de Justicia, M. Antoine Perrier, que confiaba en que el presidente del Consejo, M. Monis, podría asistir a las sesiones antes de empezar a discutirse el articulado.

El Ayuntamiento de París.

PARIS, 30. La Cámara municipal ha elegido hoy presidente a M. Bousset, progresista. También son progresistas los demás individuos de la Mesa.

Los socialistas y radicales-socialistas se niegan a votar.

LOS CONSUMOS

Ante la votación

CANALEJAS EN EL SENADO

El discurso pronunciado ayer en el Senado por el Sr. Canalejas equivale a una orientación sana y francamente europea en la política española, que nos pareciera salvadora si no estuviéramos convencidos de la incompatibilidad fundamental del Régimen con las soluciones que el Sr. Canalejas persigue.

La realidad, implacable, le sale al paso estorbando su obra, y es de temer que de ella no queden más que actitudes gallardas puramente efectistas. En el Congreso se vio obligado a favorecer a las sociedades anónimas y a velar, con celo exagerado, por los intereses de los caseros. ¡Hasta Mosquera consiguió allí, en su beneficio, una excepción para las Plazas de Toros que en arriendo explotó!

Como apunta muy bien nuestro estimado colega El País, Canalejas triunfó con la palabra y con la energía del lenguaje; pero no se ve en su acción la misma energía que en sus discursos.

Es en la tribuna Júpiter tonante, y en el Consejo de ministros manso cordero. Habla con la vista puesta en esas naciones progresivas de la Europa occidental que están haciendo la revolución desde el Poder, pero actúa vuelto de espaldas a esas mismas orientaciones que tienen todas sus simpatías.

Refiriéndose a los rumores de crisis por efecto de las intrigas y de las conjuras, que han tomado carta de naturaleza en nuestra política, tuvo brillantes apóstrofes contra «las ambiciones de los menudos y de los insignificantes» y definió su actitud en los siguientes términos:

«He dicho y repito que si por ventura (no por ventura, por desgracia), si para deshonra del partido liberal y del régimen parlamentario, contra el hombre humilde, es decir, por la bondad ajena, a quien cabe la difícil misión de dirigir en estos momentos al partido liberal, se suscitasen obstáculos, nacidos de la ambición o de combinaciones o alaciones políticas que me parecen inmorales, frente a eso estaría energicamente para no dejarlo vivir ni un día (Muy bien, muy bien en la mayoría), utilizando todas las armas lícitas de que dispusiera, declarando traidores a los que desearan el partido y calificando con más dureza a los que, militando en otros campos, se asociaran a semejante maquinación. (Muy bien, muy bien en la mayoría) Con mayor claridad no he podido hablar antes, y me parece que lo he hecho hoy con la claridad necesaria. ¿Qué es eso que corre por ahí? Lo que corre fuera de aquí, debe recogerse aquí cuando tiene un estado de conciencia, cuando puede impresionar a la opinión pública. ¿Qué es eso que corre por ahí de tramas y conjuras? ¿Qué es lo que cunde de deserciones del deber? ¿Qué es lo que implica que hombres que votan sí, mañana escriben que no? (Muy bien, muy bien en la mayoría) ¿Qué es lo que supone mañana incoherencia? Pues una inconsciencia en la colectividad que lo tolera y una indignidad en el jefe que lo soporta. (Muy bien, muy bien. Aplausos en la mayoría.)

Lo menos que se puede pedir después de escuchar las muestras de aprobación a las palabras del Sr. Canalejas, manifestaciones tan ostensibles que fueron recogidas por los taquígrafos y llevadas al Diario de las Sesiones, lo menos que se puede pedir, repetimos, es la destitución inmediata de los traidores y de los desleales.

Mucho nos tememos que tengamos que contentarnos con la dimisión del marqués de Cortina. Y hay detrás del marqués y detrás de la cortina algo de mayor importancia para la vida del Gabinete, algo de mayor gravedad para las reformas que se proyectan.

Vencer contra todo ello es hacer indiscutible el título de caudillo de la democracia en este país.

El Sr. Canalejas lo sabe, y hablando del programa del partido, lo dijo:

«El programa del partido liberal para el porvenir, tal como yo lo concibo, no es ese; es este programa muy tímido. Quien conozca el desarrollo de la política de los partidos liberales de Europa, encontrará que al decir esto no expreso mi solo pensamiento, sino que formulo un juicio sobre lo que son los partidos liberales en todas partes.

Pero nosotros no podemos ir tan deprisa, nosotros no podemos llegar tan lejos; si yo hubiera tenido la temeraria pretensión de traer como fórmulas del partido liberal todo lo que yo pienso, seguramente no podría contar con el concurso de elementos históricos del partido liberal, porque se trataría del caso extremo de que yo (¿quién es esa persona grave falta por la posición que ocupo), yo, ¿por qué no decirlo?, soy mucho más radical que el partido, y soy mucho más radical que otros partidos que están a la izquierda de este partido; porque yo creo que desarrollan una política somera de negación, y mi pensamiento va a la negación de algo más fundamental.

Yo creo que hay una política de conmoción social, una política de profunda revolución social, que debe realizarse al amparo del Trono, que sólo podrá realizarse al amparo del Trono (dígalo Inglaterra, dígalo Italia), política que nosotros no parecemos siquiera sospechar.

Yo ya sé quiénes son los que me apoyan; yo ya sé el país en que vivimos y el tiempo en que estoy; por eso me plego, por eso me domino, por eso me limito; si yo pudiera imprimir mi sello personal y mis conceptos subjetivos al partido liberal, partido conservador, y yo conservador, resultaría el que tengo la honra, transitoria e incidentalmente, de dirigirlo.

Al amparo del Trono no podía realizarse esa conmoción social, esa revolución profunda. Lo afirmará Inglaterra, lo dirá Italia; pero, no lo dude el Sr. Canalejas, lo negará España.

Hablando luego del Senado, definió el quorum con precisión, negó el derecho a la abstención en la Alta Cámara, y nos pareció verle en camino de una solución concreta: la reforma del Senado.

No llegó a ella el Sr. Canalejas. Razones de prudencia le mantuvieron en los justos límites.

¿Qué significa el quorum? Que no se ha podido pensar, y mucho menos en un Senado, el sistemático retraimiento o en la disimulada y capciosa obstrucción, que se ha contado con él, porque precisamente por el carácter sesudo, por la reflexión predominante en las ilustres personalidades que constituyen el Senado, porque las pasiones se fueron quebrantando allí en la otra Cámara por los más ilustres y habilitados no prevalecerán aquí. Allí se pueden presentar, y digo más, digo que el Congreso no es plausible, pero es lícito, hablo de la lícitud de la doctrina, no de la actitud, es lícito llegar al retraimiento; pero aquí es absolutamente ilícito—reñito—atreimiento

la palabra en el alcance que la atribuyo, aquí no es lícita la abstención, porque equivale a tanto como a una imposición a la prerrogativa del rey, sin darle solución alguna.

Pensadlo bien, para todos hablo; si el partido liberal presenta esta ó la otra solución, una solución, decidme que absurda, decidme que equivocada, que perjudicial, pero no me dirás que criminal, si hicieramos algo nosotros, que afectara gravemente a la moral pública, al orden constitucional, al desenvolvimiento de los Poderes en su actividad armónica, a las prerrogativas supremas de la Corona y a grandes y extraordinarios principios que todos debemos amparar, entonces sí lo comprendería, para eso no hay quorum, porque no hay concordancia con el delito, pero la hay con el error...

Y dirigiéndose a los conservadores, añadió:

«¿Que la ley no prospera? ¿Quién vendría a gobernar? De eso tenedlo la otra tarde. ¿Es que tendréis ya la conciencia y la voluntad arribada a gobernar? Si tendéis la conciencia y la voluntad arribadas al Gobierno, y os veis asistidos de aquel ambiente de opinión que os autoriza a gobernar, si tendéis en vosotros mismos, y los demás en vosotros, a vuestro juicio, no al mío, la confianza necesaria para atribuirlos la autoridad de gobernar, no apelés a semejante procedimiento. Mucho más las situaciones políticas, y a mí entonces se me impondría el deber estricto de pensar si tendéis razón o no, y lo consultaría con quien debo, y lo sometería al supremo árbitro que decide en este caso, cuando estamos disconformes. Si no estáis arribados para ello, y creo que no lo estáis; si no os veis asistidos de aquella fuerza de opinión pública necesaria, y creo que no la tendéis a vuestro arrollo, de ser político, y no lo tendéis, estáis obligados a dejar gobernar, lo cual no es aplaudir ni asociar responsabilidades, lo cual no es enaltecer al adversario, sino cumplir con el propio deber.»

No tema el Sr. Canalejas. Los elementos conservadores y sus aliados están representando una farsa indigna con la oposición al proyecto abolicionista de los Consumos.

En el momento preciso, si sus votos en contra hacen falta para el quorum, el Gobierno se verá asistido de ellos para que la reforma aparezca en la Gaceta. Lo que a ellos interesa no lo consigueron ya mutilando el proyecto. Los Consumos no los necesitan para nada, ni siquiera como arma de los caciques. Los millones «ce-santes», puestos al servicio de la agitación contra la transformación que se opera en el sistema de tributación, tienen ya empleo.

En la acaparamiento tienen los políticos un instrumento de gobierno de mayor eficacia que el resguardo de Consumos, y los acaparamientos tienen mayor dividendo que los arriendos.

ESPAÑA Y PORTUGAL

Expulsión de emigrados conspiradores

SANTIAGO, 30. Hoy llegó procedente de Madrid un inspector de Policía enviado por el Gobierno para invitar a los emigrados portugueses periodistas Chagas y capitán Pavia Conceiro a que abandonen la ciudad.

No se sabe adónde los mismos se dirigirán. Desde luego, el suero del Sr. Chagas ha salido ya para París.

También han llegado aquí unos policías portugueses encargados de vigilar a los emigrados.

El Sr. Chagas lamenta la persecución de que son objeto los monárquicos portugueses por parte del Gobierno español.

Aquí ha sido diversamente acogida la orden de expulsión.

Algunos concejales protestarán mañana durante la sesión del Ayuntamiento.

Los elementos monárquicos preparan una carnicería despedida a los emigrados.

En el tren de la noche llegaron cerca de cien portugueses que andan errantes por las calles en busca de alojamiento, pues todas las fondas están ocupadas.

Los sucesos de San Felú

La Prensa de Barcelona

Un relato de «La Publicidad».—Conforme con el nuestro.—Don Dalmacio dispáralo.

Frente a un chalet en construcción—lugar de la colisión—había un numeroso grupo que contemplaba lo ocurrido.

De lo relatado por varias personas de distinta tendencia política dedujimos que la colisión surgió en la siguiente forma: un grupo de la izquierda se acercó al chalet, terminando el mitin en la Unión Coral, se disponían los radicales a regresar a Barcelona, encaminándose a la estación.

Los radicales iban escoltados por la Guardia Civil, con objeto de que no se mezclaran con los grupos de carlistas que se habían estacionado por los alrededores de la estación.

Al ponerse en marcha los radicales sonó un disparo. Hubo un momento de confusión. Los grupos se dispersaron a la defensa. A la mitad del trayecto, frente a un chalet en construcción, sonó una descarga cerrada. Cayeron bañados en sangre algunos radicales. Al mismo tiempo que sonó la descarga se adelantó hacia los civiles un grupo, al que capitaneaba un cura, dice que beneficiado de la iglesia del Pino.

Los civiles—uno de los cuales recibió un tiro en la boca—dispararon contra el grupo que se dirigía hacia ellos en actitud agresiva. Se generalizó la lucha, y durante unos diez minutos sólo se oyeron disparos y ayes de dolor.

Tiros—dice que algunos disparos de trabuco ó tercerola—, palos, cuchilladas, de todo hubo.

El cura citado, armado de revólver, daba vivas a la Inquisición y a D. Jaime.

Entre los civiles salió un grupo de paisanos armados con arma blanca y agredieron al cura, recibiendo varias puñaladas en la pierna. El sacerdote herido logró evadirse, dirigiéndose a Molins de Rey. De la refriega resultaron cinco muertos y ocho heridos. Dos muertos fueron depositados en la sala de espera de la estación y los tres en la Unión Coral. Uno de los muertos depositados en la estación era el abanderado del Ateneo Radical del Pueblo Seco, Antonio Pueli, de cuarenta y siete años, que era la mayor miseria a su mujer y a cuatro hijos, uno de ellos tuberculoso.

Al llegar a Barcelona nos dijo un socio del Ateneo Radical que Pueli salió de dicha entidad a las tres de la tarde, dirigiéndose a San Felú por haberse recibido la noticia de que la llegada de los radicales, éstos habían sido agredidos por los carlistas.

A Pueli se le encontró un revólver descargado.

El diputado carlista Dalmacio Iglesias estaba en uno de los grupos de sus correligionarios, arrojando un revólver, con el que se le vio hacer varios disparos.

EN TERCERA PLANA

LOS ESPECTACULOS

Los impuestos indirectos son los más odiosos

¿COMO SE SUSTITUYEN?

Lo justo es el impuesto progresivo sobre las herencias

Con motivo de la supresión de los Consumos se habla mucho, desde hace algún tiempo, de los impuestos directos é indirectos, que son la base de los presupuestos de ingresos de las naciones modernas.

¿Es posible prescindir de los segundos? ¿Sería peligroso buscar exclusivamente en la tributación directa los recursos que necesita el Estado para desarrollar su vida económica?

Los impuestos indirectos son casi todos odiosos porque recaen, en general, lo mismo sobre los pobres que sobre los ricos, y porque en ellos no existe ninguna de las dos condiciones que ha de tener un impuesto para ser justo: la proporcionalidad y la progresión.

Pero es difícil substituirlos—lo estamos viendo ahora con motivo de la supresión de los Consumos—, a no ser que se adopte una política, económica y social, marcadamente radical, exigiendo sacrificios a los de arriba en beneficio de los que se hallan en los primeros tramos de la escala social.

Los impuestos indirectos no son proporcionales ni a la fortuna ni a la renta, y para ser productivos deben pesar sobre los consumos en general, y principalmente sobre el consumo de los artículos de primera necesidad. Por eso son odiosos.

El consumo no guarda proporción ni con la renta ni con la riqueza. Una familia pobre de diez personas consume más que un matrimonio rico. De manera que se trata de una proporcionalidad a la inversa, ya que los impuestos indirectos pesan más sobre el pobre que sobre el rico.

Si continuán siendo la fuente principal del presupuesto de ingresos, es porque, además de ser muy productivos, se satisfacen sin que el contribuyente se dé cuenta de lo que paga.

Los monopolios, explótalos ó no directamente el Estado, deben incluirse entre los impuestos indirectos, porque la mercancía monopolizada se vende a precios muy superiores a su valor verdadero.

Para comprender la importancia que tienen los monopolios indirectos y los monopolios en el presupuesto español, basta fijarse en las cifras siguientes:

Mientras los impuestos directos producen 480 millones, los indirectos dan 395 y los monopolios 210. Total, 605 millones que el Estado obtiene sin fijarse en la situación económica de quienes los pagan y exigiendo de los pobres y de los ricos el mismo sacrificio.

Esos impuestos indirectos fomentan la carestía de la vida. Las Aduanas producen 159 millones; el azúcar, 42; el alcohol, 15; los Consumos, incluyendo el impuesto especial sobre la sal, 51 millones, a los que no conviene añadir lo que por el mismo concepto cobran los Ayuntamientos; los transportes de viajeros y mercancías, 30; el timbre, 87; el gas y la electricidad, 7.

El monopolio del tabaco da al Tesoro 158 millones; el de las cerillas, 11, y el de los explosivos, cerca de 4.

Estas cifras demuestran que el presupuesto español se nutre principalmente con los impuestos indirectos; que el Tesoro español exige, por lo tanto, mayores sacrificios a los pobres que a los ricos. Así se explica que en España no se pueda vivir!

Hablando de esta cuestión, que es de actualidad en todos los países, porque en todas partes, aunque en proporciones diversas, el Erario tiene una predilección marcada por la tributación indirecta, dice lo siguiente el economista Neti, ilustre catedrático de la Universidad de Nápoles:

«Se nota en los sistemas tributarios adoptados por las naciones más adelantadas la tendencia de basarse en los impuestos indirectos sobre los consumos voluntarios, exceptuando los artículos de primera necesidad, y de establecer como complemento grandes impuestos personales y el impuesto sobre las sucesiones.»

Esta afirmación de Neti contiene grandes verdades.

No es admisible que el Tesoro saque recursos de los consumos necesarios, y lo es que los saque de los consumos voluntarios.

Los artículos de primera necesidad no deben tropezar con Aduanas ni con fletados; los impuestos sobre la sal, el azúcar y los transportes de ciertas mercancías necesarias para la vida deben desaparecer.

En cambio, es justo que subsista el impuesto sobre el alcohol, y que el Tesoro saque partido de la venta del tabaco, de las cerillas y de los explosivos.

Entre los impuestos indirectos figura el del Timbre. También es equitativo que subsistan los derechos sobre las pólizas de seguros y sobre los cheques, recibos, efectos de comercio, etc., porque—como dice Leroy-Beaulieu—quedan a cargo de las que los adquiere ó se reparten, por la difusión, en el conjunto de la sociedad, con lo cual mantienen una relación con los recursos de los contribuyentes.

No se encuentran en el mismo caso los impuestos indirectos que pesan sobre los consumos necesarios. ¿Cómo substituir lo que esos impuestos producen? Bien claro lo dice Neti: recargando los impuestos personales y el que ya existe sobre las sucesiones.

Añadiré que esos recargos han de tener por base el principio de la progresión. Un impuesto progresivo muy radical sobre las herencias, podría dar al Tesoro 200 ó 300 millones.

Con esos millones quedaba resuelto el problema de la abolición de los Consumos.

Alvaro Calzado.

Partido Radical

Convocatoria.—Se ruega a todos los señores que forman las Juntas municipales de distrito, Junta municipal Central, Junta provincial, Juntas de Casino, Directivas de Juventudes y demás organismos del mismo asistan a la reunión que se celebrará hoy, martes, a las nueve y media de la noche, en el Casino Radical, Principio, 12, para tratar asuntos de la mayor importancia.—El presidente de la Junta provincial, Trompeta.—De la municipal, Abellán.

Carta abierta y capciosa al canónigo Aguilar

Firmada Juan Aguilar, presbítero, ha aparecido en tres columnas republicanas de esta corte una carta abierta dirigida a D. Carlos Miranda, distinguido redactor de El Liberal.

El autor ruega al periodista que le declare en cuál población ha ocurrido el trágico suceso relatado por aquél en su crónica La última sonata de Weber. Se trata, dice, de afirmaciones sobre la honra de un sacerdote, y, es claro, tenía que ser Aguilar quien requiriera al cronista para que declare lo que ninguna obligación tienen los escritores de puntualizar, ni persona alguna, aunque sea canónigo, el derecho de tirarle de la pluma.

Conocedores de la excesiva y casi suicida benevolencia de la Prensa liberal con los sotonas, no nos ha extrañado que El País y España Nueva inserten la epistola canónica, indudablemente sorprendidos en su buena fe de otro modo no se concibe que se alanzaran a lo que a primera vista, y por el modo hipócrita y capcioso de presentarlo, parece simple ruego de un particular más simple aún, y en realidad es acto coercitivo é inquisitorial de la abominable Liga nacional para la defensa del clero, institución político-mauro-carlista, enemiga de la Prensa liberal y cuyo presidente es ese Aguilar, que se guarda muy mucho de decir que es canónigo... ahora, pues bien lo caceara ordinariamente.

Vistas así las cosas, la carta adquiere su verdadero carácter de sutil imposición preñada de amenazas en nombre de una Sociedad política hostil al periodismo y nacida para perseguir sin tregua, a cuyo efecto ya lo tiene todo muy preparado.

De intento se oculta el nombre de la Liga esa, el cargo en ella del firmante y hasta su carácter eclesiástico, para no producir alarmas y obtener la inserción; el caso era debatir así, con vaselina, que luego... Por eso avisamos a nuestros queridos colegas: ¡Guarda, que es el enemigo encubierto!

Nosotros en el pellejo del Sr. Miranda, habríamos contestado: Señor canónigo: le he conocido a usted a pesar de sus precauciones; no me da la real gana de decir al presidente de esa Liga lariscala lo que diría tal vez a cualquier particular: a otra puerta.

Contestando de cualquier otro modo, el ilustrado compañero se excede en bondad y, sin quererlo sienta un mal precedente que no hemos de imitar.

Cuidado con la curiosidad del buen canónigo. Sería cosa de darle por el naipe. Verbi gratia: aquí en EL RADICAL conocemos a un canónigo de provincias, ambicioso, vano y hueco como una calabaza, y con pretensiones de desdichado, que para venir a la Catedral de Madrid no perdió cabeza ni acto simoníaco, hasta lograr que lo trajera un obispo despota, odioso é ignorante como un tarugo, para que le hiciera las pastorales y otros documentos que es incapaz de confeccionar. Ya en la Corte, se hizo odioso al clero y quien no es el clero, y, con el ansia de ser obispo, no hay recurso que le parezca reprobado y se mete hasta en los charcos más infectos.

¿Quién es ese canónigo? ¿Quién es ese obispo? El Sr. Aguilar y el Sr. Guitasola tal vez los conozcan, y si no, que nos lo pregunten a nombre de esa Liga imbécil ó en el suyo propio, y lo sabrán.

Item hubo un Papa tan indiscreto y parlanchín a impulsos de un espíritu que no es el Santo, y que con sus indiscreciones tenía firio al secretario de Estado; éste ya no le confiaba más que lo indispensable, y siempre con miedo a una imprudencia de efectos desastrosos, como alguna muy celebre en asunto de siglo sacramental.

¿Quién es ese señor?—Nos preguntará Aguilar.

Ahorrémosle la molestia: se llama Pío X, y vive en Roma.

Expresiones a la Liga esa y a... las otras; a aquellas, ¿eh?

El crédito del Municipio

Contestando a los golpes que han dado en el Senado al crédito del Municipio de Madrid, el Sr. Francos Rodríguez ha dicho a los periodistas:

«Es tan firme y seguro el crédito municipal, que para demostrarlo basta recordar la concurrencia de cinco entidades para realizar la obra de saneamiento del subsuelo de Madrid, que importa 49 millones de pesetas.

«De modo tan satisfactorio se hace el servicio de Deuda municipal, que hasta la fecha se han satisfecho en este año 4.078.644,96 pesetas, 512.037,51 pesetas más que las que se habían abonado en igual día del año anterior.

«Esto demuestra claramente que se ha dado preferencia al pago de los intereses y amortizaciones de las Deudas municipales; de manera que en el día de hoy, por este concepto, nada se debe. Y tan así, que a pesar de la continua alarma producida por la Prensa y quizá de algún manejo intencionado en Bolsas, la cotización de los valores municipales no ha sufrido alteración notable, porque ante todo lo que se escriba y se diga está el hecho real y efectivo de que se pagan los vencimientos; claro es que el alza que se venía observando se ha contenido; pero hay un hecho indiscutible, y que puede comprobarse, y es que en la plaza no hay papel municipal y el que quiera emplear alguna cantidad de importancia, con toda seguridad no lo logra, a pesar de lo que se está haciendo para que suceda todo lo contrario.

Respecto al déficit del presupuesto de 1910, que fue de 1.743.250,87 pesetas, se han satisfecho hasta el día la mayor parte de sus obligaciones pendientes de pago en 31 de Diciembre de 1910, quedando hoy sin abonar créditos tan sólo por la suma de 325.000 pesetas (cifra redonda).

«Uno de los argumentos que se han empleado para desacreditar la gestión municipal es el de que la recaudación por cedulas ha sido menor que la que realizaba el Estado, confundiendo el artículo las cedulas de la provincia con las de la capital, y bastará decir, para destruir el aserto, que van ingresadas por este concepto en el Ayuntamiento 1.208.251 pesetas, sin terminar el periodo voluntario de cobranza, porque al terminar el plazo será, seguramente el ingreso mayor que el año pasado, y siempre ha sido y será mayor que el obtenido por el Estado.

«Otro argumento en pro de la administración municipal es el de la cobranza de arbitrios de timbre por anuncios, que no hubo posterior para la subasta en el tipo de 50.000 pesetas, y el Ayuntamiento ha cobrado 91.000.

«Para la exacción de nuevos arbitrios, únicamente se harán nombramientos de investigadores, porque si bien han de aumentar también los recaudadores, éstos no tienen soldo, sino el tanto por 100 de cobranza.

Explicó después el Sr. Francos Rodríguez los medios que se propone emplear para la aplicación del impuesto sobre las carnes, que será cobrado en el Matadero, y el mejor modo de cobrar el de inquilinato.

Realmente es doloroso—decía muy bien el alcalde—que sin un examen concienzudo é imparcial se ataque al Ayuntamiento con el exclusivo objeto de halagar a ciertos elementos.

Los sucesos de San Feliú

Después de la emboscada

El día de hoy en Barcelona. Lerroux en el Congreso. D. Dalmacio no viene a explicar su interpelación. Mañana lo veremos!

BARCELONA, 30. Continúan apasionando a la opinión los sucesos de San Feliú.

Los relatos de la Prensa confirman que la agresión partió de los carlistas, que la habían preparado en tales condiciones, que más bien se trata de un asesinato.

El Liberal fulmina tremenda condenación sobre los carlistas, a quienes califica de fieras, negando que hagan política.

Restableciendo la verdad.

La versión de que D. Dalmacio empuñó un revólver para atacar a los grupos es inexacta, porque la agresión se verificó mientras se celebraba el mitin carlista, en el cual había perorado Juyent, faltando el resumen, a cargo de aquel.

La noticia del suceso originó la suspensión del mitin; pero los prohombres carlistas no salieron con las turbas, sino que se aventuraron a hacerlo una vez terminada la lucha.

Entonces D. Dalmacio fué al Ayuntamiento con el capitán de la Guardia Civil dando voces, pero bien custodiado.

Negativa de un farmacéutico.

Es duramente censurado un farmacéutico carlista de San Feliú, que se negó a curar los heridos, so pretexto de que su establecimiento se hallaba en el lugar en donde se batían carlistas y radicales.

Abandono de armas.

Un numeroso grupo de carlistas dispersos entró en una casa, abandonando gran cantidad de armas que recogió la autoridad.

Fallecimiento de un herido.

Acéntase el rumor de que ha fallecido el cura herido con motivo de los tristes sucesos de San Feliú.

Los carlistas en el Círculo Republicano. El Progreso insiste por la fe de sus redactores que estuvieron en San Feliú que varios carlistas con boinas rojas estaban asomados a los balcones del Círculo Republicano solidario local. Añade que no había de serles extraña aquella casa, por figurar en ella un retrato de Salmerón, el del abrazo con Solerino, cuando se constituyó la Solidaridad que dio vida al carlismo.

Reporto de armas.

Se asegura que en un Colegio de Hermanos de la Doctrina Cristiana de la calle de Ortigosa, de esta ciudad, los alumnos fueron obsequiados la última semana con un revólver y veintidós cápsulas cada uno.

En el Hospital Clínico.

Anoche llegaron tres heridos, ingresando en el Hospital Clínico.

A uno de ellos, José Arias, habrá que amputarle la mano izquierda, que tiene destrozada de un balazo.

Otro, José Vallés, tiene una herida grave en un pie.

Profecía cumplida.

Varios compañeros de trabajo del carlista muerto Hilario Aída declaran en la Prensa que éste manifestó el sábado que el lunes no iría a trabajar porque estaría en la cárcel o en el cementerio.

Esto demuestra la premeditación de los carlistas.

La protesta de España.

Reciense innumerables telegramas de protesta de todos los puntos de España.

Los radicales de Valladolid envían una corona. Nakens ha girado 200 pesetas para la familia de las víctimas.

Con el mismo fin ha abierto una suscripción a Casa del Pueblo.

Cantimplora-trabuco.

Los vecinos de San Feliú afirman que un carlista llevaba una cantimplora que en el interior ocultaba un trabuco, disparando con él varias veces.

Saqueo y bandidaje.

En el momento de la agresión un grupo de carlistas asaltó la casa del comandante de los somatenes Sr. Vara, aprovechándose de que se hallaba la señora sola.

Abandonaron las armas; pero cometieron fechorías y se llevaron catorce duros en plata.

La calidad de los presos.

De los presos carlistas uno es fiscal municipal, otro, subsecretario de la propiedad, y otro, procurador de los Tribunales.

Los presos radicales son ocho.

Perrechos carlistas.

Registrados los domicilios de los carlistas se han encontrado fusiles, tercerolas y cartas de carlistas de Barcelona, ordenando que se hallaran prevenidos para asesinar sin piedad a los radicales.

El traslado de los cadáveres.

Después de activas gestiones de Emiliano Iglesias y del concejal Figueras Soriano, consiguió la autorización para trasladar a Barcelona los cadáveres de los radicales Pucy y Baeta y no el de Taulet, por querer su familia que fuera enterrado en el Cementerio libre de San Feliú.

A la una de la madrugada han llegado los cadáveres a la estación de Francia.

Habiendo adoptado grandes precauciones, impidieron el acceso al público.

En un furgón han sido trasladados los cadáveres al Cementerio, quedando en el Depósito hasta hoy, en que se procederá al sepelio en nichos cuya propiedad se ha adquirido.

Los concejales, en nombre del Partido, y El Progreso anuncian que una Comisión saldrá, a las tres y media, de la Casa del Pueblo para llevar una corona y presenciar la inhumación.

Lamentación extemporánea.

El Correo Catalán se lamenta de que en cuanto ven a un individuo leyendo por la calle dicho periódico, es inmediatamente agredido.

Un papa en sofía.

En varios cines se dio la película de Sixto V, asistiendo muchos radicales, que aplaudían con entusiasmo. No ocurrieron incidentes.

Calderón.

El Sr. MIRO, diputado del distrito donde se desarrollaron los sucesos, se levanta para decir que, cumpliendo con su deber, viene a explicar la interpelación que por teléfono anunció al presidente de la Cámara y al ministro de la Gobernación, respectivamente.

El conde de ROMANONES ruega al orador nacionalista que aguarde un día para satisfacer sus deseos, con objeto de unificar el debate y fundir todas las interpelaciones anunciadas en una sola.

El Sr. MIRO accede gustoso a este aplazamiento de veinticuatro horas, si bien lamenta que aquellos individuos que también anunciaron interpelaciones por teléfono se queden en Barcelona, quizá para laborar en pro de la impunidad de aquellos que realizaron la agresión.

El Sr. BARROSO se levanta para pronunciar breves palabras de protesta contra esa impunidad, y añade, al paso, que el Gobierno depurar los hechos ocurridos, para lo que ha dado las oportunas órdenes a las autoridades civil y militar.

El Sr. MIRO manifiesta su deseo de consumir un turno en el debate, y pide el prelación, si pudiera ser.

El Sr. LERROUX ruega a la Presidencia que le reserve un turno en el debate que se ha de originar con motivo de los sucesos ocurridos en San Feliú de Llobregat.

Hace resaltar que en los bancos de la minoría carlista no hay más diputado que el Sr. Lloréns. En la Cámara se producen fuertes rumores ante esta huida vergonzosa de los Dalmacio y compañía.)

Ni el *félic y seráfico* D. Dalmacio, célebre ya en los anales parlamentarios por el desentimiento y desprecupación; ni el *batallador* Sr. Salaberry, que ayer tarde, aderezados con retórica manida, deslizo conceptos que merecieron la repulsa enérgica y elocuente de nuestro querido amigo y correligionario el Sr. Albornoz, se han dignado comparecer hoy ante la representación nacional para contestar a los cargos que diferentes diputados catalanes, hostes de dirigir a las mesnadas carlistas por sus cobardes desahucios en San Feliú de Llobregat.

Y nótese que el *famoso* D. Dalmacio, paladín esforzado de las *huestes* del pretendiente, con tanta premura anunció por telégrafo, y sobre el caso, una interpelación al Gobierno.

La ausencia del *intrepido y festivo y místico*, siquiera *por accidentes*, representante de la Defensa Social, constituye un buen antecedente para enjuiciar sobre los sucesos de San Feliú de Llobregat; pero la veracidad de las versiones que ha dado la Prensa, tiene su mayor confirmación en el hecho de no haber asistido esta tarde al Congreso, ninguno de los diputados que forman la minoría tradicionalista.

Por qué abandonan sus escaños en estos instantes? Tienen por su causa, y con razón. Ya no cabe apelar al procedimiento dilatorio de que ayer hizo uso el Sr. Salaberry, contentándose con el diputado radical Sr. Albornoz.

A la hora de comenzar la sesión en la Cámara popular, todo el mundo sabía a ciencia cierta que los hechos de San Feliú constituyen un asesinato, y que sus autores de ese delito vulgar y repugnante los *jaimitas* barceloneses, cuyo *arbitrio* último simulacro entre guerrero y bufo, estaba dirigido por el vulgarísimo señor de los *requets* de Barcelona.

Nadie se explica, de otra manera, la deserción de la minoría carlista; pero esto bien puede significar la necesidad de no salir de la capital del antiguo condado, mientras no hayan puesto en sifio seguro a los criminales de que vivencia de los partidos o de los núcleos políticos que han de tener en la interpelación, son perseguidos en la satisfacción y son perseguidos en dar, resultan excesivamente pródigos en manobras de urraca, para huir conductas al juicio documentado y sereno de la opinión pública.

Carrecen, pues, de la modesta gallardía, patrimonio de toda colectividad consciente que es indispensable para tener puesto en la conciencia de los partidos o de los núcleos políticos que se forman y nutren a expensas de un ideal más o menos juicioso, pero siempre digno de respeto, cual es la responsabilidad de sus actos.

Para mañana queda aplazado el debate; no puede sentirse molesto D. Dalmacio, ni ha de pedir mayores cortesías para su insignificante sacristanescas porque los demás diputados que han de tener en la interpelación, presentes estaban todos en la sesión de hoy.

Lo que dice el presidente

Canalejas jovial. Las Cortes seguirán abiertas. ¡A proyecto por mes! Cortina ha dimiido

Al visitar esta mañana al Sr. Canalejas, pudimos observar que habían desaparecido por completo los signos de contrariedad y desconfianza que estos días advertíamos en su semblante.

Hoy se presentó el presidente a los periodistas jovial y decidido.

Había estado a primera hora en Palacio, donde sometió a la firma de D. Alfonso el decreto autorizándole para leer en las Cortes el proyecto de colonización interior.

Este tiene muchos puntos de coincidencia con la idea del Sr. Besada, y responde en un todo a la campaña del Sr. Canalejas contra los latifundios.

Espera tener aprobado en la Alta Cámara los Consumos para dar lectura al nuevo proyecto en el Congreso.

—A éste—decía el presidente—seguirán otros. Los que piensan entregarse al descanso en corto plazo, viven equivocados. He de mantener abiertas las Cortes largo rato.

Me propongo salir a proyecto por mes. Suponemos que algo menos será; pero, en fin, eso ha dicho el presidente, y así lo consignamos.

Había recibido informes del gobernador civil de Canarias dándole cuenta de una manifestación tumultuosa en Las Palmas, impacientes porque la Comisión parlamentaria no emite dictamen en el proyecto de reorganización administrativa de aquellas islas.

—Esta efervescencia—decía el presidente—demuestra la necesidad de resolver en seguida el problema.

Alguno de los presentes hizo alguna insinuación al estado del proyecto de Consumos en el Senado, y el Sr. Canalejas, con tono de marcada satisfacción, dijo que le anunciaban por carta su llegada gran número de senadores ausentes, entre otros los Sres. Pulido y Pérez Caballero.

En aquel momento entraba en el despacho del presidente el marqués de Mariano, que acababa de llegar de Barcelona con cierto retraso y a causa de un ligero accidente ferroviario.

También dijo el Sr. Canalejas que había recibido esta mañana la renuncia del marqués de Cortina del cargo de vicepresidente del Congreso.

Para éste y para el marqués de Villapadriana tuvo el presidente un comentario amargo.

Incidentalmente se habló del Congreso Electoral, y el Sr. Canalejas se felicitó de que su celebración tuviera lugar en España, cualquiera por las ventajas que al comercio puede acarrear la presencia de los congresistas.

Momentos antes habían visitado al jefe del Gobierno dos Comisiones: una de los elementos interesados en el problema de los riegos del Alto Aragón, y otra de propietarios de aguas minerales.

GACETILLAS

Con la brillantísima calificación de *sobresaliente*, ha verificado los ejercicios del doctorado nuestro querido y particular amigo D. Eugenio Cembrán Chaviana, del Colegio de Abogados de esta Corte.

Felicitamos calorosamente al joven abogado, tanto por la honrosa calificación como por la brillante carrera que ha hecho en poco tiempo.

En el Consultorio Médico-Quirúrgico, Rayos X y Electricidad, situado en la plaza de Santa Catalina de los Donados, 3, se ha establecido un turno gratuito todos los días, de diez de la mañana a una de la tarde, a partir del 1.º de junio.

EL GIRO POSTAL

Dos decretos ha firmado hoy el rey, complementario el uno del otro.

En virtud de uno de ellos queda implantado el giro postal en España y en Marruecos.

Por el otro, se concede un crédito de un millón de pesetas, exigida suma para el desarrollo de tan trascendental reforma.

Pudiera decirse que se trata tan sólo de un ensayo de giro y que su total desenvolvimiento está supeditado a la aprobación del Presupuesto ya presentado a las Cortes.

Demomento gozará de las incalculables ventajas de la reforma todas las Administraciones principales de Correos y aquellos subalternos a cargo exclusivo de los funcionarios del Cuerpo, que ascienden en la actualidad a 283.

El funcionamiento de este servicio se ha sometido a un criterio de simplicidad verdaderamente admirable, teniendo como fin único la comodidad del público.

Dada la escasez de medios de que dispone el Tesoro, empieza el giro postal en proporciones algo modestas, limitándose por ahora a cien pesetas el máximo de los envíos.

El premio será el medio por ciento, más el abono de diez céntimos de peseta por giro, en concepto de franquicia del aviso.

Conviene recordar que el premio del servicio encomendado actualmente a la Compañía Arrendataria de Tabacos es el dos por ciento, sin excluir los diez céntimos por libra para los efectos citados.

Todo remitente podrá depositar en cualquier oficina autorizada la suma que haya de ser girada, sin necesidad de avisar particularmente al destinatario ni remitirle el documento acreditativo, como actualmente ocurre. Éste recibirá la cantidad en su domicilio, que le será entregada por su respectivo cartero.

Con tal procedimiento, queda excluido de las consiguientes molestias de la identificación e ida a la oficina receptora.

Los giros podrán hacerse también a Lista de Correos y al portador.

Se establecen de igual manera los *bonos postales*, de análogo carácter fiduciario, a los de la Administración francesa. Estos bonos serán de una, tres, diez y veinte pesetas, y consistirán en unos sellos especiales que podrán ser adquiridos en las oficinas de Correos y en las expendedorías de Compañía la Arrendataria de Tabacos.

Al recibir esta mañana a los periodistas el director general de Correos, D. Bernardo Sagasta, al cual debíamos los datos que dejamos transcritos, aquellos expresaron su enhorabuena por tan interesante innovación en nuestro correo. Pero el ilustre ingeniero, con una modestia tan sólo comparable con su reconocida valía, quiso adjudicar la gloria de la reforma, por entero, al Sr. Canalejas y a los ministros de la Gobernación que se han sucedido.

Animado el Sr. Sagasta de espíritu progresivo y con tenacidad admirable, nos insinuó sus esperanzas de llegar en breve plazo a completar su obra, llevando el correo español por modernos derroteros, dándole el aspecto bancario que actualmente tienen todos los pueblos que son vanguardia de la civilización.

Realmente—nos decía el director de Correos—, nada más he hecho que restablecer un servicio que funcionó en España desde 1841 a 1856, no pudiendo decirse, por lo tanto, que lo hemos copiado del extranjero.

Conviene recordar que el Gobierno del señor Maura, tan pródigo en promesas, y que fuera ya de los destinos de la Corona, ha convertido en el más preciado galardón las proyectadas reformas de Correos, nada práctico realizó, siendo los liberales los verdaderos propulsores del resurgimiento postal de España.

A fuer de imparciales, tributamos al Sr. Canalejas nuestro sincero aplauso.



LA EXTRAORDINARIA DE HOY.

Ocho toros: Uno de cada una de las ganaderías de Vicente Martínez, marqués de Guadalest, Benjumea, Esteban Hernández, Pérez Tabernero, Urcola, Santa Coloma y Trespalacios.

Premio de 5.000 pesetas al toro que mejor cumpla en todos los tercios.

Matadores: Machaquito, Vicente Pastor, Gallito y Bienvenida.

La Plaza, completamente llena. Es mucha la suerte de D. Indalecio y muchas sus energías. ¡A él con corriditas en Aranjuez!

Hay muchos aplausos al hacer el paseo las cuadrillas y ovación grande al aparecer en escena el

PRIMER TORO

Pertenece a los herederos de D. Vicente Martínez.

Se llama *Grajito*, tiene pelo negro meano, mucho tipo y peso y brocho de defensas.

Previos unos capotazos censurables de Blanquet y Cantimplas, pasa el *castellano* a la jurisdicción de Machaco, dando el cordobés cuatro verónicas movidísimas que no agradan a la concurrencia.

La caballería, representada por Zurito y Gordillo, entra en faena cinco veces, cayendo en todo abandono de cabalgaduras.

En quites fué ovacionado el niño Bienvenida.

Machaquito toma banderillas, y llegando muy bien y con mucho arte, adorna con tres pares, que se premia con palmos.

Requiere muleta y estoque, y hace con la primera una faena valentísima, terminando algunos pases materialmente metido entre los pitones.

No resulta, sin embargo, muy eficaz su trabajo por el movimiento de pinreles, tardando en igualar el adversario.

Cuando lo consigue, entra Machaco a matar y da un pinchazo aceptable, saliendo rebotado, y sin que nadie acudiese al quite.

Más tarde una estocada algo delantera, que mata, y que promueve palmos y pitos para el diestro. Yo aplaudo.

SEGUNDO

Del marqués de Guadalest. Es bastante menos toro que el anterior.

Tiene también pelo negro meano, corniapedado de sobra, y se le conoce en la vacada con el apodo *Cotorrito*.

Vicente Pastor se baila unos lances, terminando el *jaleo* buscando las tablas. Se oyen pitos.

El picador Cantaritas clava dos infames puñazos muy cerca del rabo, y su compadre Melones otros dos en los costillares, para igualar sin duda.

Vicente y Palomino clavan tres pares en cuatro tiempos, sin que ninguno de los peones hicieran otra cosa que oír censuras.

Vicente Pastor, colosal, con la muleta. Serie de pases con los pies clavados en el suelo y dejando pasar los pitones a dos centímetros de los alambres.

La ovación es innarrable y los *polés!!* no cesan.

Finalmente se descomponen un poco el chico de Madrid, y se protestan los mantazos y la intervención de la infantería.

Estando el de Guadalest acudido en tablas del 2, entra Vicente a matar y logra un pinchazo perpendicular y algo caído.

Una estocada entera y un poco delantera, aconchado el toro en el 3. (Palmas y pitos.)

TERCERO

Vivito, berrendo en negro y de presencia semejante al anterior. De Benjumea.

Gallito torea de capa sin adornarse, por no reunir el estado condiciones para ello.

Se aplaude la buena voluntad del diestro. El primer puñazo corresponde a Salsos, que apricia bien, cayendo con estrépito.

Interviene después Cipriano Moreno, también con caída, y dos puñazos más a cargo de los mismos y dos quites buenos de Pastor y Gómez, se pasa al segundo tercio.

Pinturas, entrando a la media vuelta consigue un par deslizado. Otro muy malo Alvaradillo, y finaliza Pinturas, después de varias salidas en falso, con un par de valiente.

Cuando cae a matar Gallito, se oyen sisos, que *apaga* el toro adornándose en su primera faena, que aunque movida es de valiente.

Matando, vuelven los pitos a molestar al espía. Una estocada muy delantera, entrando el Gallo con alivio.

CUARTO

De Santa, Bienvenida y Machaco.

Pertenece a D. Esteban Hernández.

Sacristán (qué asco!), negro bragao salpicado, con arrobos, figura y pitones.

Hace a la salida cosas muy feas, y sólo saliendo los pitones a los medios y echándole los caballos encima, se consigue hacer cumplir al toro castellano, que en mi humilde opinión, *padece* de la vista. ¡Pobrecito!

Dos caballos pagaron con sus vidas el mal humor de este Sacristán.

Vito sale en falso dos veces, y hace el ridículo en su primer par de banderillas.

Doble pone otro par aceptable, y el Vito cumple con el que antes con un solo palo.

Manolo Mejías hace con el toro la faena que éste merece, sin adornos ni *tonterías*, tirando solamente a igualar.

Sin estar en suerte el *enfermito* se larga Bienvenida con un pinchazo sin apretarse, que con otra estocada muy medianeja, media docena de capotazos de los enterradores, un mandoble al cuello y otro a los bajos termina el festejo. (Pitos a Manolín.) ¡Buena muerte para un Sacristán!

QUINTO

De Tabernero.

Limónero negro, mayor que los anteriores, con sus cinco años bien cumplidos y bien colocado de cabeza.

Sin nada nuevo en los comienzos, si exceptuamos un capotazo a la salida que da Cantimplas, a quien se ovaciona por lo sugestivo de su traje, y un *garrotin* que marca muy bien Machaco, pasamos a la suerte de varas, en la que se aplaude a la gente del cordobés.

El toro no tiene ni tanto así (un milmetro) de bravura.

Cantimplas, el del traje, llegando con valentía, deja dos palos traseros.

Blanquet tarda sus *mijajas* en colocar un par en el suelo y un solo palo en las costillas.

Acaba Cantimplas con un par desigual y caído. ¡Bien, jóvenes!

Rafael González sacó todo el partido posible del *coronado*, muy poco, dada la mansedumbre.

Matando, colosal.

Un pinchazo superior y una estocada superiorísima. (Gran ovación.)

SEXTO

Continúa la ovación a Machaquito, cuando se suelta a *Famoso*, negro entrepelo, lucero, de la vacada de Urcola.

Su presencia es acogida con grandes protestas.

Tiene toda la pinta de una cabrilla loca, y dos meses de edad sobre sus costillas.

Atrevesa las protestas por la mansedumbre que en grado superlativo posee el animal, y el presidente ordena sea retirado a los corrales.

¿Pero no hay veterinarios?

Como tenemos entendido que sí, supone-

mos que la Presidencia sabrá lo que tiene hacer con ellos.

Por mi parte, están sentenciados a... ¡si pudiera decirse!

SEXTO BIS

Sale como substituto, un torazo grande sin divisa y... mamo también si juzgamos también por su primera faena. ¿Será del Sr. Urcola?

A fuerza de ser acusado por los piqueros, y valiéndose del *ponaje* de todas sus malas artes, se consigue hacer cumplir al *incógnito* con cuatro varas, por tres caídas y un arre muerlo.

Pepín y Palomino, suspensos como banderilleros, en el concurso.

El buen, un criminal.

Vicente Pastor, poco decidido con la muleta.

¿Tendrá la culpa una *moza* que ocupa una barrera del 9?

Matando estuvo mal el mozo de Lavapiés. Una puñalada cuello, tirando el diestro hacia el 9, y nada más. (Muchos pitos.)

Rubores.

(Continúa la corrida.)

EL PARLAMENTO

SENADO

El presidente, Sr. Montero Ríos, abre la sesión a las tres y veinticinco. Hay poca concurrencia en los escaños y mucha en las tribunas.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

PARA COMPRAR CALZADO BUENO Y ECONOMICO, NO HAY CASA IGUAL COMO LA DE

JOSE MARIA SANTOS
EN LA calle de Toledo, núm. 26
CON INMENSO SURTIDO EN TODAS CLASES

No más purgas

con los supositorios VICTORIA

La glicerina solidificada se destierra el estreñimiento.

Caja, 1,50 pts.

VICTORIA, NUM. 8, MADRID

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfa- CREOSOTAL
—to de cal con—

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofalismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernabé, 41, Madrid, y principales farmacias.

Legalmente constituida

QUINCE AÑOS de EXISTENCIA



Jóvenes sin carrera

Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Tenedor de Libros. Pedir detalles, clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos. MONTERA, 19.

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colomela, 8, 3.º, centro derecho, y en la Dirección general de Telegrafos, periferia.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

SOCIEDAD GENERAL

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.— Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"
Son los más prácticos
los más resistentes
los más baratos
los más á propósito
para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Sr. Tró, Almirante, 10



BOVRIL

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282,
TELÉFONO 1.390

GERENTE:
ALEJANDRO LEROUX

ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, segundo izquierda

SUSCRIPCIONES	MES	TRIM.	SEM.	AÑO
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....		6,00	10,00	20,00
Portugal y Gibraltár		7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal.....		10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma		15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO
Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS
Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.
Cada anuncio abonará 10 pesetas de impuestos por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

Acanthea Virilis BONALD

Poliglicerofosfato BONALD. Medicamento antineurasténico y reconstituyente del sistema óseo muscular y sanguíneo.

Elixir antibacilar BONALD

DE (Thiocol cinámico vanádico fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Brce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

Company, lot. Fuencarral 24

¡CUIDADO!

Vajillas Luis XV a 15 pts
CARLOS VELILLA
Concepción Jerónima, 18,
Provincias, pedir catálogo

MAQUINAS

INDUSTRIAL S Y AGRICOLAS
NUEVAS Y USADAS
Accesorios para las mismas.

Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas, como:

Calders de vapor.
Motores de gas.
Idem a gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Motores eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo.
Centrifuga para separar cereales.
Máquinas para fabricar manteca.
Arados.
Prensas para vino.
Trilladoras.
Prensas para aceite.
Molinos para acastillar, avío, etc., etc.

Facilita esta casa anunciadora maquinaria nueva o usada, gestionando su adquisición, en estado de perfecto funcionamiento, por medio de sus Representantes en toda España.

CONTRA los caros y duras no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficientes, que el Callicida Indiano.

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblia en España de Vulgarización filosófica, historiográfica y científica ha comenzado a publicar sus obras. Pidas GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RA, DICAL, Príncipe, 12, Madrid.

A nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, a amigos nuestros

USAD

siempre el callicida de J. BIANCHI
Se vende en todas las farmacias.

Himno revolucionario

"VIVA LEROUX,"

Brillante é inspirada como posición sobre motivos de la Marsellesa, original de laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de Municipal de Madrid Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando sellos, a los precios siguientes:
Edición para piano, 2 pesetas ejemplar. — Partitura para banda (en prensa), 10. — Certificada, 25 céntimos más. Los pedidos a Oscar de Leyda, lista de Correos, Santander.

(145) FOLLETON DE "EL RADICAL,"



DOSTOIEVSKI

Crimen y castigo

distancia respetuosa; pero le brillaban los ojos probablemente con el mismo fuego que en otro tiempo había asustado tanto a Advotia.

Esta estaba temblando, á pesar de la tranquilidad que procuraba demostrar, y dirigió en torno suyo otra mirada de desconfianza.

La situación aislada del alojamiento de Svidrigailoff acabó por atraer su atención. Quiso preguntar si, por lo menos, estaba en casa la propietaria; pero su orgullo no le permitió hacer esta pregunta.

Por otra parte, la inquietud relativa á su seguridad personal no era nada en comparación de la otra ansiedad que torturaba su

—Aquí tiene usted su carta—comenzó á decir, depositándola encima de la mesa. Lo que usted me ha escrito, ¿es posible? Usted me da á entender que mi hermano ha cometido un crimen; las insinuaciones de usted son bien claras. No trate usted ahora de recurrir á subterfugios. Sepa usted que antes de sus pretendidas revelaciones he oído hablar de ese cuento absurdo, del cual no creo una palabra; eso es aún más ridículo que odioso. Conozco esas sospechas y no ignora la causa que las ha hecho nacer. Usted no puede tener pruebas. Usted ha prometido darme; hable usted; pero le advierto que no le creo.

Advotia pronunció estas palabras con extrema rapidez, y por un instante la emoción que experimentaba coloreó de rojo sus mejillas.

—Si usted no me creyese, ¿hubiese usted podido resolverse á venir sola á mi casa?

sa? ¿Por qué, pues, ha venido usted? ¿Por pura curiosidad?

—No me atormente más y hable, hable usted.

—Hay que convenir en que es usted una joven valiente. Creía verdaderamente que habría usted suplicado al Sr. Razumikin que la acompañase. Pero he podido vencerme de que no sólo no ha venido con usted, sino de que no la ha seguido á distancia. Esto prueba el talento de usted. Ha querido usted, sin duda, no molestar á Razumikin. Por lo demás, en usted todo es divino. En lo que concierne á su hermano, ¿qué he de decirle á usted, si acaba de verle? ¿Cómo le encuentra usted?

—¿Y es en eso solamente en lo que funda usted su acusación?

—No; no es en eso precisamente, sino en las propias palabras de Raskolnikoff. Ha venido dos días seguidos á hablar con Sofía Marmeladoff. Ya he indicado á usted dónde estuvieron sentados. Lo confesó todo á la joven: es un asesino. Mató á una vieja usurera, en cuya casa había empeñado algunos objetos. Pocos momentos después del asesinato, la hermana de la víctima, una vendedora llamada Isabel, entró por casualidad, y también la mató. Se sirvió para asesinar á las dos mujeres de un hacha que llevaba á prevención. Su intención era robar, y ha robado; ha cogido dinero y diversos objetos; eso es lo que, palabra por palabra, ha contado á Sofía Marmeladoff. Ella sola conoce el secreto; pero no ha tomado parte alguna en el asesinato; todo al contrario: al oírlo referir,

se quedó tan espantada como lo está usted ahora. Puede usted tranquilizarse; no será ella la que denuncie á su hermano de usted.

—¡Eso es imposible!—balbucieron los pálidos labios de Advotia, á quien la emoción apenas dejaba respirar; no tenía la menor razón ni el más pequeño motivo para cometer ese crimen... Eso es una mentira.

—El robo revela la causa del asesinato. Su hermano de usted cogió dinero y joyas. Es verdad que, según su propia confesión, ni del uno ni de las otras ha sacado el menor provecho, y que hubo de ocultarlo todo bajo una piedra, en donde está todavía; pero esto es porque no se ha atrevido á utilizarlo.

—¿Es verosímil que haya robado? ¿Ha podido tener siquiera ese pensamiento?—exclamó Advotia levantándose vivamente.

—¿Usted le conoce? ¿Le hace á usted el efecto de un ladrón?

—Esa categoría, Advotia, comprende infinito número de variedades. En general, los ratones tienen conciencia de su infamia; he oído hablar, sin embargo, de un hombre muy noble que desvalió á un correo. ¿Quién sabe si su hermano de usted pensaba quizá cumplir una acción laudable? También yo, como usted, habría rehusado dar crédito á esa historia si la hubiese sabido por un medio indirecto; pero forzoso me es dar crédito al testimonio de mis oídos... ¿Adónde va usted, Advotia?

—Voy á ver á Sofía—respondió con voz débil la joven.—¿Dónde está la en-

trada de su cuarto? Puede que ya haya vuelto; quiero verla en seguida. Es menester que ella...

Advotia Romanovna no pudo acabar. se ahogaba materialmente.

—Según todas las apariencias, Sofía no estará de vuelta hasta la noche. Su ausencia debía ser muy corta; pero puesto que no ha vuelto aún, no regresará hasta muy tarde.

—¡Ah! ¿De ese modo mientes? Ya lo veo, has mentado... no dices más que mentiras... no te creo... no te creo—exclamó Advotia en un arranque de cólera que le quitaba la posesión de sí misma.

Casi desfallecida, se dejó caer sobre una silla que Svidrigailoff se apresuró á acercarla.

—¿Qué tiene usted, Advotia? Tranquícese usted; aquí hay agua; beba usted un poco.

Le echó agua en la cara; la joven tembló y volvió en sí.

«Esto ha producido efecto»—murmuraba Svidrigailoff para sí frunciendo el entrecejo.—. Cállese usted, Advotia; sepa usted que Raskolnikoff tiene amigos; le sacaremos de este mal paso. ¿Quiere usted que le lleve yo mismo al extranjero? Tengo dinero. De aquí á algunos días habré realizado todo mi haber. En cuanto al crimen, su hermano de usted hará un montón de buenas acciones que borrarán su delito. Quizá llegue á ser todavía un gran hombre. Vámonos, ¿cómo está usted? ¿Cómo se siente usted?

—¡En la cama! Todavía se burla! Déjeme.

—¿Adónde quiere usted ir?

—A su lado. ¿En dónde está? Usted lo sabe; ¿por qué está cerrada esa puerta? Por ella hemos entrado y ahora está cerrada con llave. ¿Cuándo la ha cerrado usted?

—No era necesario que toda la casa se enterase de lo que habíamos aquí. En el estado en que usted se encuentra, ¿para qué ir á buscar á su hermano? ¿Quiere usted causar su perdición? La conducta de usted le pondrá furioso, y el mismo irá á denunciarse. Sepa usted también que se le vigila, y que la menor imprudencia por parte de usted, le será funesta. Espere usted un poco. Le he visto, le he hablado hace un momento; todavía puede salvarse. Siéntese usted; vamos á examinar juntos lo que hay que hacer. Para tratar con usted de esta cuestión frente á frente, la he invitado á venir á mi casa; pero siéntese usted.

—¿Cómo podría usted salvarle? ¿Acaso es eso posible?

Advotia se sentó. Svidrigailoff tomó asiento cerca de ella.

—Todo depende de usted, de usted únicamente.

Brillaban los ojos, y su emoción era tal, que no podía hablar.

Advotia, aterrada, se retiró á alguna distancia de él.

—Una sola palabra de usted y se salva—continuó él todo tembloroso—. Yo, yo le salvaré; tengo dinero y amigos. Le haré

(Continuad.)